

# ***Hombre preso que mira a su hijo***

*Obra:*

*Autor: Mario Benedetti*

*Tipo de texto: Poético*

al "viejo" hache

Cuando era como vos me enseñaron los viejos  
y también las maestras bondadosas y miopes  
que libertad o muerte era una redundancia  
a quién se le ocurría en un país  
donde los presidentes andaban sin capangas  
que la patria o la tumba era otro pleonasma  
ya que la patria funcionaba bien  
en las canchas y en los pastoreos

realmente botija no sabían un corno  
pobrecitos creían que libertad  
era tan sólo una palabra aguda  
que muerte era tan sólo grave o llana  
y cárceles por suerte una palabra esdrújula

olvidaban poner el acento en el hombre

la culpa no era exactamente de ellos  
sino de otros más duros y siniestros  
y éstos sí  
cómo nos ensartaron  
con la limpia república verbal  
cómo idealizaron  
la vidurria de vacas y estancieros

y cómo nos vendieron un ejército  
que tomaba su mate en los cuarteles

uno no siempre hace lo que quiere  
uno no siempre puede  
por eso estoy aquí  
mirándote y echándote  
de menos

por eso es que no puedo despeinarte el jopo  
ni ayudarte con la tabla del nueve  
ni acribillarte a pelotazos

vos sabés que tuve que elegir otros juegos  
y que los jugué en serio

y jugué por ejemplo a los ladrones  
y los ladrones eran policías

y jugué por ejemplo a la escondida  
y si te descubrían te mataban  
y jugué a la mancha  
y era de sangre

botija aunque tengas pocos años  
creo que hay que decirte la verdad  
para que no la olvides

por eso no te oculto que me dieron picana  
que casi me revientan los riñones

todas estas llagas hinchazones y heridas  
que tus ojos redondos  
miran hipnotizados  
son durísimos golpes  
son botas en la cara  
demasiado dolor para que te lo oculte  
demasiado suplicio para que se me borre

pero también es bueno que conozcas  
que tu viejo calló  
o puteó como un loco  
que es una linda forma de callar

que tu viejo olvidó todos los números  
(por eso no podría ayudarte en las tablas)  
y por lo tanto todos los teléfonos

y las calles y el color de los ojos  
y los cabellos y las cicatrices  
y en qué esquina  
en qué bar  
qué parada  
qué casa

y acordarse de vos  
de tu carita  
lo ayudaba a callar  
una cosa es morir de dolor  
y otra cosa morir de vergüenza

por eso ahora  
me podés preguntar  
y sobre todo  
puedo yo responder

uno no siempre hace lo que quiere  
pero tiene el derecho de no hacer  
lo que no quiere

llorá nomás botija  
son macanas  
que los hombres no lloran  
aquí lloramos todos

gritamos berreamos moqueamos chillamos  
maldecimos  
porque es mejor llorar que traicionar  
porque es mejor llorar que traicionarse

llorá  
pero no olvides